



PASEO BAQUEDANO Y PLAZA PRAT

EL CORAZÓN DE IQUIQUE





Casas de madera que datan del siglo XIX conforman la mayor del casco antiguo de Iquique, la que sumada a la Plaza Prat, son los principales atractivos históricos que la comunidad iquiqueña protege y promueve.

POR **CLAUDIA DINAMARCA S.**
FOTOS **LUIS VILLALOBOS**

Iquique contiene en su casco antiguo una máquina del tiempo que en pocos minutos permite, de manera gratuita y sin mayor esfuerzo, retroceder al siglo XIX. A esos días en que había carruajes tirados por caballos, vestidos voluptuosos y se vivía el apogeo de la época dorada del salitre.

En esa zona, y conformada por viviendas de madera, está ubicada la avenida Baquedano, que sólo en 1883 fue identificada con el nombre actual. "En honor al General que condujo a las tropas chilenas al triunfo final y a la ocupación de Lima", señala el historiador Mario Zolezzi. La arteria, que en su calidad de avenida permitía el tránsito de los vehículos, desde el 2001 es un

paseo peatonal, cambio que para el alcalde de la época, Jorge Soria, tenía como objetivo transformar a Baquedano en el "far west" de Chile (con tranvía a caballo y eléctrico) y el principal atractivo turístico de Iquique.

Claro que la propuesta ha demorado en ser ejecutada y hasta hoy registra obras inconclusas, con objetivos iniciales que todavía no se materializan. El 30 de abril de 2001, la avenida, declarada en 1977 como zona típica por el Consejo de Monumentos Nacionales, comenzaba a ser escenario de grandes modificaciones. El gobierno regional destinó para ello 1.300 millones de pesos, dinero con el que se daba trabajo a 130 jefes de hogar y permitía la instalación de veredas de madera, aceras enchapadas en piedra y cables de tendido eléctrico y telefónico ubicados

de manera subterránea. Justamente estos dos ítems son los que no han logrado ser ejecutados en su totalidad.

Noventa y una viviendas de madera (salvo dos que son de concreto) conforman la arteria entre la Plaza Prat y el mar. Las edificaciones datan de 1880 y 1920, con un estilo único, que combina diversos estilos -georgian, revival griego, Adam-, como huella de los inmigrantes europeos, en su mayoría ingleses, que llegaron al norte atraídos por el salitre y que transformaron al pino oregón en el principal material de edificación.

Según explica el historiador Mario Zolezzi, vivir en ese lugar era una muestra de estatus social, pues a él sólo tenían acceso los comerciantes extranjeros y profesionales de familias adineradas. "Vivir ahí se tiraba prosa", cuenta.

Inmuebles que contienen balcones, barandas, miradores, grandes piedras y atractivas rejas conforman las viviendas de altos techos que están resguardadas como Monumentos Nacionales, quienes exigen a sus propietarios solicitar autorización ante cualquier intervención que se realice. Ello, con el objetivo de no perjudicar el equilibrio arquitectónico del lugar, aunque ciertamente no todos acatan la normativa: muestra de ella son aquellas infraestructuras que por un objetivo comercial, han modificado sus ventanas (conformada por seis u ocho cuadrados de vidrio) o sus techos, originalmente miradores, para hacer segundos pisos.

El paso del tiempo no sólo ha permitido cambiar el uso de la avenida, sino también la utilización que se les da a los inmuebles. Hoy el lugar es una importante vitrina comercial, donde funcionan 54 negocios de diversa índole, dos museos, dos establecimientos educativos, una escuela de música y arte, una galería de arte, una galería turística y la Corporación Municipal, además de dos sedes universitarias.

Son pocas las casas utilizadas como tal y los vecinos que aún permanecen en el lugar se muestran contentos con la determinación de que su calle sea paseo peatonal. Esta medida, dicen, protege las estructuras de la contaminación atmosférica y acústica que se registraba en el pasado, aunque tienen reparos con los trabajos efectuados en los últimos siete años.

Loreto Videla, habitante del sector y propietaria de un negocio de arriendo de bicicletas, señaló que los vecinos del lugar, que cada vez son menos, llevan una vida tranquila, pero que falta que se terminen los trabajos de instalación subterránea de tendido eléctrico y colocación de piedras en la zona centro de la acera. "Hace poco se registró un choque y nos dejó sin suministro eléctrico. Eso no hubiese pasado con el cableado subterráneo. La crítica que hacemos es que el sector que está más cerca de la plaza está terminado y registra más vida, pero que de calle Zegers hacia el mar hay algunos problemas, lo que no ha permitido que las casas sean utilizadas para el comercio, porque falta que terminen los asientos, que las veredas de madera sean reparadas porque son más peligrosas que caminar

por la acera", cuenta.

Similar opinión tiene la propietaria Isabel Guerrero, quien explica que Baquedano es de gran importancia para el turismo de Iquique, pues cuenta con el atractivo histórico de que son casas y museos que tienen comunicación de última generación e incluso wi-fi, además de negocios de anticuarios y artesanos. De todas formas, reconoce que podría ser mayor la presencia de comerciantes, que por la lentitud en el otorgamiento de los permisos desmotiva a los inversionistas, y que hay lentitud en el proceso de hermoseamiento del paseo. "Los cables molestan mucho a los turistas para tomar fotografía; incluso los extranjeros que quieren llevarse una imagen del Palacio Astoreca deben asumir y conformarse con la presencia de cables que ni siquiera tienen una utilidad", agrega. Isabel Guerrero relata también que para los propietarios de los inmuebles les resulta

difícil mantener las viviendas de buena forma, principalmente porque debido al tamaño de ellas es de alto costo financiar la

pintura de los frentes e instalación y reparación del sistema eléctrico: "Nos han pasado muchas por no pintar la casa, pero no lo podemos hacer. No por capricho, sino porque no tenemos los medios para enfrentar los rayados que hacen los estudiantes. Creo que para que el paseo sea frecuentado, se deben dar los medios para ello", señaló.

ARQUITECTURA

Es justamente que con el objetivo de repoblar Baquedano, la Cámara Chilena de la Construcción, filial Iquique, presentó el año pasado al municipio una propuesta que busca incentivar el repoblamiento y desarrollo del centro, con un plan de fomento a las inversiones que incluye condiciones favorables de construcción y diseño.

Además, se propone que las políticas de renovación urbana y sean reorientadas y se acompañen de una importante inversión en áreas verdes, espacios públicos seguros y equipamientos. Así lo explica el presidente de la entidad gremial, Carlos Torres, quien señala que de esa forma se lograría revertir las carencias que se han constituido como obstáculos para su desarrollo en las



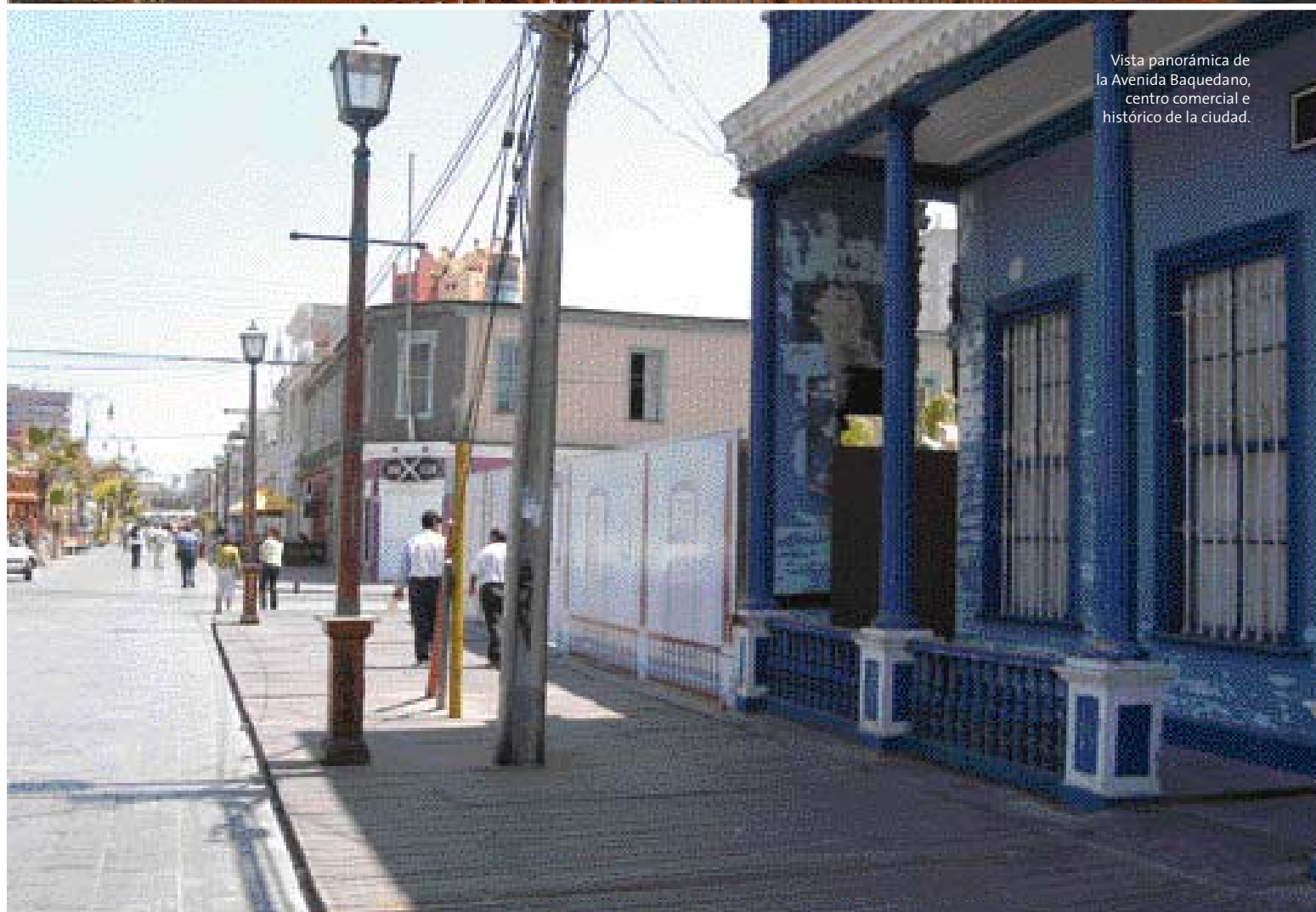
ATRATIVOS PARA VISITAR

El paseo Baquedano es una vitrina de diversos negocios que valen la pena visitar; entre ellos, destaca la galería turística (en Gorostiaga con Baquedano) donde se exhiben artesanías, tejidos bolivianos y una cafetería. También están los anticuarios (Baquedano entre Tarapacá y Thompson), que ofrecen artefactos que datan desde la época del salitre, además de los restaurantes (entre Latorre y Gorostiaga), que en el día ofrecen menú para almuerzo y en la noche se transforman en pubs.

En el casco histórico de la ciudad destaca, entre otros hitos, el edificio que alguna vez funcionó con todo el glamour del casino Español.



Vista panorámica de la Avenida Baquedano, centro comercial e histórico de la ciudad.



Noventa y una viviendas de madera conforman la Avenida Baquedano, entre la Plaza Prat y el mar. Las edificaciones datan de 1880 y 1920, con un estilo único, que combina diversos estilos como huella de los inmigrantes europeos, en su mayoría ingleses, que llegaron al norte atraídos por el salitre y que transformaron al pino oregón en el principal material de edificación.

últimas décadas.

El profesional explica que el problema se genera debido a que la zona típica, correspondiente a calle Baquedano y Plaza Arturo Prat, se traslapa con la propuesta zona de conservación histórica. "Resulta redundante proteger esta zona. Siendo que ya está resguardada por ser zona típica y que las normas propuestas pueden estar en contra de la ordenanza de zona típica existente, esto genera una complejidad en la aprobación de proyectos de rehabilitación y otros que ahora deberán ser aprobados por la Dirección de Obras Municipales, la Seremi de Vivienda y el Consejo de Monumentos Nacionales", cuenta Carlos Torres.

Torres explica que tal situación no contribuye a la renovación del centro, dado las trabas de normativa y procedimientos de aprobación que comenzarían a regir, lo que finalmente lleva a un bajo desarrollo inmobiliario en la zona y la nula utilización del subsidio de renovación urbana.

El presidente de la Cámara Chilena de la Construcción Iquique explicó que calle Baquedano es la única arteria que amerita ser zona típica.

Para el rector de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Arturo Prat (ubicada en el paseo), Bernardo Dinamarca, cuidar sólo la fachada de las viviendas del paseo Baquedano no es suficiente y que quizás sólo sirva para que el turista saque una fotografía como recuerdo. "El paseo registra serios problemas de infraestructura, de mantención y comprensión de cómo fue diseñado, el que puede ser alterado sin considerar su diseño original y general. Muestra de ello es que se instalan monumentos que alteran la calle y que no están relacionados con las construcciones que la conforman".

El profesional explica que el plan regulador debiera haber previsto una ampliación de la

zona típica hacia las arterias Patricio Lynch y Anibal Pinto, para que el paseo tenga una proyección del espacio.

PLAZA

El casco histórico de Iquique cuenta con otro atractivo que es la Plaza Prat o plaza de armas, la que está rodeada por el histórico Teatro Municipal y una zona bancaria de gran afluencia. A ello se suman los atractivos edificios del Casino Español y la Protectora de Empleados, lo único que queda de aquella época en que la plaza era el principal paseo familiar y estaba rodeada de centros sociales como los clubes peruano, inglés, alemán y de La Unión.

El lugar también fue modificado a inicios del nuevo milenio, esto porque el municipio aprobó la habilitación de estacionamientos subterráneos, cambiando para siempre el paseo familiar y dejándolo como un sector donde el cemento ocupa gran parte del espacio. Y es que junto con eliminar las palmeras y frondosos árboles, la plaza

actualmente cuenta con una pileta y bancas expuestas a los rayos solares. Pese a todo ello, el lugar sigue siendo visitado por turistas principalmente por la torre reloj que existe en la mitad de la plaza, la que fue construida en 1876.

El temor de autoridades y empresarios del sector es el uso que se está dando a la plaza y al frontis del Teatro Municipal, el que ha sido escenario de eventos artísticos y celebraciones deportivas y políticas que no siempre van de la mano con el uso de ese recinto cultural.

Así lo destaca Ernesto Cellino, gerente del Hotel Prat (ubicado a un costado), quien señala que con la remodelación, la plaza perdió uno de sus atractivos... ser un punto de encuentro de la comunidad: "La falta de sombra dejó extraña la plaza, hay poca vegetación de altura, y por eso perdió parte del encanto anterior". Pese a ello, destacó el intento de comunicar dicho sector con el Teatro Municipal, al habilitar un espacio para que se puedan efectuar encuentros artísticos y recreativos. **EC**

